



18/05/2002 CUMBRE UNIÓN EUROPEA-MÉXICO

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DEL PRESIDENTE DE MÉXICO, VICENTE FOX, DEL PRIMER MINISTRO DE DINAMARCA, ANDERS RASMUSSEN, DEL ALTO REPRESENTANTE PARA LA POLÍTICA EXTERIOR Y LA SEGURIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA, JAVIER SOLANA, Y DEL COMISARIO DE COMERCIO DE LA UNIÓN EUROPEA, PASCAL LAMY, DESPUÉS DE LA CUMBRE

Madrid, 18-05-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Muchas gracias por su asistencia.

Quiero, en primer lugar, antes de darles cuenta de nuestra reunión brevemente, agradecer a todos los que han participado en la organización de estos encuentros, de esta Cumbre; agradecer a todos los que han contribuido al funcionamiento interno de la misma, a todos los que han participado, a todos los que han trabajado en ella, que, sin duda, han hecho un esfuerzo durante todos estos días, cuyo trabajo merece ser reconocido y yo lo quiero hacer públicamente.

También quiero reconocer el esfuerzo de paciencia que seguramente han tenido que hacer muchos ciudadanos de Madrid, porque no es tampoco muy habitual tener unidos a cerca de cincuenta Jefes de Estado y de Gobierno con todas sus obligaciones y todas sus necesidades de desplazamientos y de seguridad durante unos días en la ciudad.

Les doy cuenta con mucho gusto de la reunión entre Unión Europea y México. Se trata de la primera Cumbre que celebramos entre Unión Europea y México tras la firma del Acuerdo de Asociación. Tenemos claramente la intención de repetir estos encuentros con regularidad.

Hemos abordado, esencialmente, cinco cuestiones en nuestro encuentro. La primera es la evaluación de lo que ha sido hasta ahora el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y México. Esa evaluación es una evaluación sustancialmente positiva, como recordábamos recientemente. Creo que en el primer año de la entrada en vigor del Acuerdo el comercio entre la Unión Europea y México ha aumentado más de un 30 por 100, y las oportunidades y las posibilidades de relación entre México y la Unión Europea se han incrementado de una manera extraordinariamente importante, sustancialmente positiva.

Quiero decir también que hemos pasado revista, desde el punto de vista de lo que significa la presentación y la explicación del desarrollo por parte de México y de su Presidente, Vicente Fox, al Plan Puebla-Panamá y de todas las oportunidades que se generan de desarrollo para Centroamérica, para el sur de México, y de la participación europea en ese Plan Puebla-Panamá, que es una iniciativa excelente, que siempre hemos apoyado y cuya concreción, a partir de proyectos singulares, de datos concretos, hace que vayan surgiendo nuevas posibilidades y nuevas oportunidades para todos.

Es evidente que eso forma parte de un capítulo intenso de concertación entre los dos, que deseamos llevar a cabo con la mayor profundidad posible y la mayor dedicación posible a lo largo de los próximos meses.

En tercer lugar, hemos pasado revista a la situación en distintos países iberoamericanos en función de sus circunstancias y de lo que puede ser una concertación progresiva entre México y la Unión Europea. Deseamos que eso se produzca. En ningún caso podemos olvidar el carácter decisivo de México a la hora de impulsar iniciativas de carácter político, económico, cultural o comercial en el continente y su carácter de socio fuerte, de socio fundamental, para la Unión Europea en América. No en vano fue el primer acuerdo de asociación que se firmó entre México y la Unión Europea, y todas sus potencialidades las tenemos que aprovechar y desarrollar al máximo.

En cuarto lugar, hemos evaluado lo que fue el resultado de la Conferencia de Monterrey y hemos preparado la Cumbre de Johannesburgo. Como saben ustedes, en la Cumbre de Desarrollo Sostenible, que se celebrará en Johannesburgo a finales de agosto y primeros de septiembre, Europa configurará una posición común. Esa posición común vamos a intentar configurarla, y espero que la configuremos, en el Consejo Europeo de Sevilla del próximo mes de junio, y deseamos, una vez tengamos avanzados nuestros trabajos, en la medida de lo posible, concertarlos con nuestros amigos iberoamericanos y, muy especialmente, con nuestros amigos mexicanos.

La Agenda de Desarrollo y de Concertación de Doha sobre el comercio mundial; la concertación de financiación al desarrollo en la Conferencia de Monterrey, que con tan gran acierto propició el Presidente Vicente Fox; y, ahora, la Cumbre de Desarrollo Sostenible en Johannesburgo forman tres pilares de una agenda internacional que, si en sus dos primeras partes han concluido de un modo positivo, en su última parte, en su parte más próxima, en su tercera parte, tiene también que tener, en mi opinión, un resultado positivo respecto del cual nuestra concertación será muy importante.

A tal efecto, quiero destacar que las aportaciones al respecto del Primer Ministro Rasmussen han sido singularmente importantes y singularmente relevantes. Hemos hablado también de las cuestiones relativas a lo que es la seguridad internacional desde el punto de vista de la lucha contra el terrorismo o contra el narcotráfico, que forma parte de un capítulo ya común, conjunto, de estrecha sintonía, entre la Unión Europea y México, del cual nos podemos congratular claramente.

Yo creo que esta relación y que esta Cumbre son un buen ejemplo de lo que un Acuerdo de Asociación puede deparar desde el punto de vista, no solamente de dos regiones, México y Unión Europea, sino desde el punto de vista bilateral para países y desde el punto de vista del desarrollo de una agenda internacional. Por lo tanto, creo que

podemos hacer una evaluación sustancialmente muy positiva de esta reunión, de este impulso, con México y, especialmente, agradecer a su Presidente, a Vicente Fox, la dedicación, el empeño y también las iniciativas que adopta al respecto, que nosotros compartimos de una manera muy completa, muy solidaria y, por supuesto, deseamos que culminen con éxito.

Sr. Fox.- Lo primero, agradecer nuevamente la extraordinaria recepción que hemos tenido aquí, en España, y la extraordinaria realización de esta Cumbre. Probablemente, fuimos los primeros en llegar y ahora estamos cerrando aquí este ciclo en España, que para nosotros ha sido altamente productivo, los primeros dos días en asuntos bilaterales con España, con la visita a Valencia, y ahora aquí, cerrando este último capítulo de la Conferencia.

La evaluación es clara, va con muy buen paso y en un avance firme. La relación, a través del Acuerdo de Libre Comercio de México, con la Unión Europea no es sólo el 37 por 100 de incremento en el comercio, sino un avance sustantivo en plantearnos los siguientes pasos de desarrollo del mismo.

Vemos con gran alegría que se suma ahora Chile a este proceso con un Acuerdo ya firmado con la Unión Europea, y el proceso de ir viendo hacia el futuro otros acuerdos como se vaya planteando entre Europa y MERCOSUR, Europa-Centroamérica, Europa-región andina, que a su tiempo y con su necesario paso de profundización ojalá vayan cristalizando.

De igual manera, México ahora asume más y más compromisos de participación global. Tuvimos un papel relevante en Doha, pero ahora somos la sede de la reunión ministerial para el próximo año en México, tema sobre el cual ya estamos trabajando desde ahora para asegurar los avances necesarios para cuando llegue esta reunión el próximo año. Sostuvimos en México la reunión de Monterrey, de financiamiento al desarrollo. Ahora estamos dando seguimiento a esos resultados tan positivos y tan concretos que se dieron en Monterrey, y precisamente el día de hoy, en esta reunión que acabamos de sostener y la reunión que tuvimos en la mañana con el Primer Ministro de Dinamarca. Por cierto, nos da también mucha confianza ver la secuencia y la continuidad con la que se plantean las cosas en la Unión Europea, dado que ya está esta relación y este diálogo entre quien preside hoy, que es España, y quien presidirá a partir de julio, que es Dinamarca. Esto nos ha dado la oportunidad de vivir esta continuidad y de poder participar en el desarrollo y progreso de estas iniciativas.

De hecho, comentamos hoy que Europa tratará de unificar posición para Johannesburgo y, siguiendo este ejemplo, nosotros estaremos convocando en Latinoamérica también a una reunión preliminar de Ministros que tienen que ver con el tema, a fin de también consolidar una posición y, en lo posible, y seguramente así será, sumarla a la posición europea, puesto que hemos encontrado mucha coincidencia en estos temas.

Finalmente, cerrar este ciclo o ver este ciclo consolidándose el próximo año en la reunión de la Organización Mundial del Comercio, que, repito, se realizará en México.

Nosotros ya estamos claros de nuestra responsabilidad y nuestro compromiso, a partir de ahora, de preparar los trabajos que tendrán que ver con la reunión de 2004, con la Conferencia de Europa, América Latina y el Caribe. Seguramente estaremos en

constante comunicación con España, quien preside ahora la Unión Europea, y en seguida con Dinamarca, y ver que vayamos construyendo más y más de estos eventos hacia esa Cumbre del año 2004. Es clara nuestra responsabilidad y compromiso. Estaremos muy activos trabajando en esta dirección y esperamos que esta reunión en México tenga el mismo éxito que lo que ya hemos visto de gran éxito en esta reunión en España.

Brevemente, por último, el caso de Puebla-Panamá tuvo una atención importante en esta reunión. Nos parece una iniciativa que puede acelerar la integración en Centroamérica y, sobre todo, promover un desarrollo sustentable y de crecimiento en Centroamérica y la parte sur de nuestro país, que es una región que se ha quedado atrás en el desarrollo, que necesitamos integrar hacia el Norte e integrar hacia el Sur. Es una iniciativa que irá en paralelo con los esfuerzos centroamericanos en su propia integración, pero que a la vez, en paralelo, este esfuerzo Puebla-Panamá traerá la infraestructura que une también a los pueblos, que une a las naciones y que permite que esa integración se dé con más rapidez.

Nos vamos muy satisfechos, muy agradecidos con todas las atenciones que hemos recibido y con el gran compromiso de trabajar para el futuro de esta relación que cada día muestra más resultados y que cada día se presenta más fructífera. Sin duda, Latinoamérica necesita de esta cercanía con Europa y ciertamente hemos encontrado una respuesta clara a esta necesidad en España, en la Unión Europea y en la Presidencia que tiene precisamente el Presidente Aznar.

Muchas gracias y lo mejor deseamos para el futuro.

Sr. Rasmussen.- En primer lugar, deseo manifestar mi alta valoración por el éxito de la Conferencia de Monterrey sobre Financiación para el Desarrollo que recientemente tuvo lugar en México. También deseo hacer llegar estas palabras de felicitación a usted, Presidente Fox, personalmente. Gracias a su compromiso personal en la preparación de la Conferencia fuimos capaces de llegar a un resultado muy positivo en Monterrey.

En Monterrey dimos un paso muy importante en la lucha contra la pobreza y en la promoción del desarrollo sostenible. Ahora ese debate va a prolongarse en la Cumbre sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo. En mi opinión, el objetivo que nos tenemos que marcar tiene que ser el de un acuerdo global en Johannesburgo: un acuerdo global entre los países más desarrollados del mundo y los menos desarrollados: un acuerdo global en el cual los países más desarrollados ofrezcan a los países menos desarrollados mejores oportunidades para el desarrollo. ¿Cómo? A través del libre comercio y de un mejor acceso al mercado mundial y también a través del incremento de la ayuda al desarrollo.

Por otra parte, los países menos desarrollados tienen que comprometerse a la buena gobernanza, porque la buena gobernanza es una condición previa para poder obtener todos los beneficios de libre comercio y de una mayor ayuda al desarrollo. Yo espero que podremos ponernos de acuerdo sobre ese tipo de acuerdo global en Johannesburgo a finales de agosto y principios de septiembre.

Me ha encantado oír hoy que México y la Unión Europea comparten muchos planteamientos a este respecto. Hoy hemos concluido que México y la Unión Europea

van a permanecer en estrecho contacto en la fase preparatoria de la Cumbre de Johannesburgo.

Por último, deseo darle las gracias a usted, Primer Ministro Aznar, por una Cumbre muy bien preparada y de gran éxito. Esta Cumbre entre la Unión Europea y los países de América Latina, América Central y el Caribe ha hecho progresos en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina. Yo espero que esta Cumbre contribuya a que mejoren todavía más las relaciones entre la Unión Europea y los países de América Central, América del Sur y el Caribe. Puedo asegurar que Dinamarca, como próxima Presidencia de la Unión Europea, va a continuar con ese diálogo.

Sr. Solana.- Muy poco ya. Solamente decir que la reunión de hoy con México, a mi juicio, ha tenido además un valor añadido al que ha sido dicho ya por los que han intervenido anteriormente: el poner de manifiesto que durante los últimos meses, los últimos años, la Unión Europea y México han mantenido posiciones prácticamente idénticas o muy comunes en los órganos más importantes de la marcha mundial: Naciones Unidas, ya sea en Nueva York, ya sea en Ginebra. Creo que ése es un hito fundamental para la construcción de un proceso de globalización más justo, más equilibrado, donde el peso de los valores que defendemos conjuntamente se haga sentir.

Sr. Prodi.- Dos palabras, Presidente. Este tipo de Cumbres nos permite hacer un balance de lo que hemos hecho en los últimos años y dirigir la mirada hacia el futuro.

Sobre el balance, como se ha dicho, es un balance muy positivo si vemos los flujos comerciales: más un 30 por 100 de aumento en dieciocho meses en un período que no ha sido boyante para la economía mundial ha sido todo un éxito; máxime porque ha sido, más o menos, un 20 por 100 del aumento de las exportaciones europeas al mercado mexicano y 40 por 100 de aumento de las exportaciones mexicanas al mercado europeo, lo que corresponde con una cierta asimetría al objetivo que pretendemos alcanzar.

En materia de inversión, la dinámica es más o menos en torno a estas mismas cifras; en cooperación económica hemos identificado, en materia de ciencia y tecnología, en educación, en medio ambiente, lo que serán las bases sobre las que habrá que avanzar y, en materia política, como ha dicho Javier Solana, tenemos hemos tenido una cifra récord, considerablemente mejorada, de votos comunes, principalmente, en Naciones Unidas. No son declaraciones, no son ideas, no son discursos; son hechos.

En cuanto al futuro, en el plano bilateral hemos hablado sobre lo que tenemos que hacer conjuntos, principalmente, en materia reglamentaria y de ajuste de nuestro sistema administrativo, de nuestro sistema de normas, de los estándares y de reglas técnicas, de modo que lo que perdure desde el punto de vista de los obstáculos al comercio entre Unión Europea y México vaya terminando progresivamente. Tenemos un acuerdo y vamos a trabajar sobre estos temas.

En el terreno multilateral, las grandes citas ya se han citado: Johannesburgo este año; Cancún, en México, el verano próximo, la próxima ministerial de la Organización Mundial del Comercio. Y, al igual que sucedió en Doha y en Monterrey, creo que tenemos una clara línea de coincidencia entre la Unión Europea, que mira hacia el Sur,

y México, que mira al Norte, con lo cual estamos aquí claramente en esta encrucijada, en este cruce, algo muy rico y muy fuerte como se ha mostrado en el día de hoy.

P.- Presidente Fox, en estos días aquí se han dado pronunciamientos en el sentido de que los inversionistas europeos están muy interesados en la inversión en los sectores de petroquímica, de energía y de telecomunicaciones en México; pero que, debido a las reformas estructurales que desgraciadamente no se han podido alcanzar por la oposición en el Congreso, no llegan estas inversiones. Mi pregunta concreta sería si usted está confiado, daría garantías, de que pudiesen salir estas reformas estructurales o habrá que esperar hasta la nueva integración del Congreso dentro de un año.

Sr. Fox.- Hay veintiséis plantas terminadas, en construcción o iniciadas, que todas son de generación de energía eléctrica y están realizadas con inversión privada. Entonces, está abierto bajo este mecanismo para la inversión en generación de energía eléctrica. Lo mismo buscaremos, a través de mecanismos similares, en cuestión de gas natural no asociado. La invitación está hecha y la inversión está fluyendo en México. Este año hay inversiones por encima de 20.000 millones de dólares sólo en materia de energía en México, y esto ciertamente representa una buena oportunidad para todo el mundo.

P.- Para el Presidente Aznar. Estos días hemos escuchado en la Cumbre las peticiones de países iberoamericanos reclamando la apertura de los mercados europeos a sus productos. Hemos oído también quejas por la falta de concreción de compromisos en los avances de firma de acuerdos en este sentido con algunas zonas de Iberoamérica. Yo quisiera preguntarle si usted está de acuerdo con lo que acabamos de escuchar al Primer Ministro danés sobre la necesidad de que, para que los mercados en los países ricos se abran, es necesario que esté garantizado el buen Gobierno en los países pobres.

Al Presidente Fox. Desde la Presidencia de un país que ha sido pionero en la firma de este tipo de acuerdos con la Unión Europea, ¿qué es lo que les recomendaría a los países de Centroamérica, Comunidad Andina y MERCOSUR que hagan para lograrlo?

Sr. Fox.- La experiencia ha sido muy positiva, como ya lo señalamos en los resultados de estos primeros casi dos años de vigor del Acuerdo de Libre Comercio. Mi recomendación será que se trabaje en esa misma dirección en ir logrando acuerdos de este tipo que implican responsabilidad para las partes y que, sin duda, implican una responsabilidad para nosotros en Latinoamérica: el tener economías con disciplina financiera, con disciplina fiscal, con variables fundamentales en orden y con buena disposición para, no sólo exportar productos, sino para recibir inversión y también para realizar inversión fuera de nuestro país.

En suma, pues, la experiencia es muy positiva y lo que debemos es de seguir avanzando en esta dirección.

Presidente.- Yo quisiera manifestar lo siguiente. En primer lugar, yo estoy totalmente de acuerdo con el Primer Ministro Rasmussen, entre otras cosas, no sólo porque creo que es muy puesto en razón lo que ha dicho, sino porque eso forma parte de las conclusiones de nuestras conferencias internacionales en todos los ámbitos; la última, especialmente, en Monterrey.

El criterio de la estabilidad democrática, el criterio del buen gobierno, el criterio de la transparencia, de la seguridad jurídica, es un criterio exigible a todos, absolutamente exigible a todos. Es más, cuando se trata de países en vías de desarrollo, esos criterios, que forman parte además de un principio de estabilidad democrática y de otro muy importante que es el de la lucha y el alejamiento de la corrupción, son principios absolutamente determinantes a la hora de fijar condiciones efectivas para la cooperación al desarrollo.

No podemos olvidar que una de las cuestiones más frustrantes que se pueden plantear es que mecanismos, de alguna manera, más o menos ilegales, o redes de corrupción más o menos extendidas, se apropien, en perjuicio de los ciudadanos de algunos países, de lo que significa la cooperación al desarrollo que, naturalmente, se presta para otras consecuencias.

Hoy mismo podíamos escuchar a un Presidente de un país --y estoy seguro de que su discreción no me va a preguntar de qué país se trata ni de qué Presidente se trata-- que decía que esas redes de corrupción han defraudado de su país un importe equivalente al 23 por 100 del Producto Interior Bruto, al 23 por 100. Cuando se habla de cooperación al desarrollo en sentido estricto, es que, o de alguna manera está garantizado que eso llegue a los destinatarios o, realmente, se está haciendo un negocio por parte de gente corrupta o de gente criminal, pero no, desde luego, por la gente que más lo necesita, porque esa ayuda no les llega a ellos, como es bastante evidente.

Garantizar eso, que es lo que ha dicho el Primer Ministro Rasmussen, que es lo que dijimos en Monterrey, me parece, por nuestra parte, absolutamente evidente como uno de los principios básicos de cooperación.

En segundo lugar, le quiero decir, en relación con el libre comercio, del cual yo, desde un punto de vista político, siempre me he manifestado y me sigo manifestando sustancialmente partidario, que es curioso que --no lo digo por la pregunta que se me ha hecho-- haya muchas veces que se oyen tantos discursos contra la globalización, tantos discursos contra la economía internacional, y, sin embargo, se oyen muchos discursos a favor del libre comercio, probablemente a favor, dichos por los mismos que hacen tantos discursos en contra de la globalización, como si la extensión del libre comercio y la globalización fuesen fenómenos contradictorios o contrapuestos y no formasen parte, efectivamente, de los mismos esquemas de funcionamiento de una economía internacional.

Le quiero decir varias cosas. La primera es que el Acuerdo con México se firmó en 1997. Antes de 1997 no se firmó ningún Acuerdo de Asociación con ningún país iberoamericano o de América Latina. No se firmó ningún Acuerdo, se firmó en 1997. Entró en vigor a comienzos de 2000 y se está desarrollando ahora muy certera y acertadamente bajo la Presidencia mexicana del Presidente Fox.

Segunda, es la primera vez que la Comisión Europea pone encima de la mesa la posibilidad de Acuerdos de Asociación que desemboquen en Acuerdos de Libre Comercio con Centroamérica y con la Comunidad Andina; la primera vez.

Y, en tercer lugar, de esta reunión sale un Acuerdo de Asociación completo con Chile y sale un compromiso de comenzar negociaciones en el mes de julio, que no parece una fecha muy lejana, con MERCOSUR.

Es evidente que el estímulo o el avance de esos procesos de integración, tanto en MERCOSUR, como en la Comunidad Andina, como en la propia Comunidad Centroamericana, facilitarán mucho, junto con el desarrollo de la Agencia de Comercio Mundial, esas posibilidades de acuerdo con los países latinoamericanos que deseamos nosotros.

P.- Señor Aznar, esta mañana el señor Rodríguez Zapatero, Secretario General del PSOE, ha dicho que considera que está usted en demasiadas Cumbres y que no se hace cargo efectivo de los problemas del país, en referencia expresa a la convocatoria de huelga general. No sé si tiene algo que decir.

Presidente.- Yo agradezco aportaciones tan interesantes como ésta que usted me dice; pero, realmente, el cumplimiento de las obligaciones por parte de todos nos lleva a estar en todas estas reuniones, que me parece que producen un fruto y un rendimiento importante.

Poco más comentario tengo que hacer. Creo que esta reunión ha tenido una significación y una trascendencia muy importante. Simplemente, conviene enterarse un poco más de las cosas y, probablemente, viajar un poquito más y luego emitir opiniones.

P.- Al señor Aznar me gustaría preguntarle por qué, si México es el único país de todo el continente de América que tiene un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea; si México también ha sido calificado por diversas autoridades europeas como un país clave para fomentar los contactos entre países desarrollados y países en vías de desarrollo, y también el Comisario Lamy ha calificado a México como una relación de amantes, por qué no hay una Cumbre semestral entre México y la Unión Europea como la tienen los demás países de América del Norte.

Al Primer Ministro Rasmussen me gustaría preguntarle si durante su Presidencia europea va a seguir la misma línea que ha seguido España de fomentar los lazos entre la Unión Europea y América Latina; y, en particular, si nos puede adelantar qué prioridades tiene con México.

Sr. Rasmussen.- Puedo ser muy escueto. Les puedo garantizar que Dinamarca va a llevar a cabo la misma política que ha desarrollado la Presidencia española, también en relación con el diálogo entre América Latina y Europa.

El Presidente Aznar ha dicho que decidimos ayer organizar una reunión de alto nivel entre la Unión Europea y los países de MERCOSUR en América Latina en julio, reunión que va a tener lugar entonces a principio de la Presidencia danesa. Sé también que la Comisión va a presentar acuerdos de cooperación con otras agrupaciones de países de América Central y América Latina, y durante nuestra Presidencia vamos a hacer todo lo posible para impulsar este proceso.

Presidente.- Yo desconozco si en la cuestión que usted dice de América del Norte existe una reunión semestral. En nuestro caso no es necesario. La cuestión no es la frecuencia

de las reuniones, sino lo que es la concertación efectiva, y entre México y la Unión Europea las cosas, como hemos dicho, marchan muy bien. No hace falta porque reunirse semestralmente ni tampoco trimestralmente; si no, acabaríamos diciendo por qué no se reúnen cada quince días o todas las semanas y, al final, acabaríamos hablando de cuál bigote es más lustroso de los dos, y tampoco es ésa la cuestión. Es más lustroso el suyo, por supuesto.

La cuestión es que las cosas de la concertación funcionen bien y, desde luego, ojalá todas las cosas de la Unión Europa con América Latina y con el Caribe funcionasen en el futuro como están funcionando actualmente con México y con ese espíritu de concertación y con esos objetivos conjuntos.

Muchísimas gracias por su presencia a todos y muchas gracias a todos por su colaboración.